EL DISCIPULADO

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

Estamos en: Málaga y Cártama (España)

www.iglesiasdelmonte.com

Juan Carlos Soto (Extracto del libro: Caminando hacia la iglesia del principio)

Índice:

1º. **EL DISCIPULADO**
- ¿Qué es un discípulo?
- El discipulado en el Antiguo Testamento
- El discipulado en el Nuevo Testamento
- Los hombres de Dios tuvieron discípulos

2º. **FORMANDO TU PROPIA FAMILIA ESPIRITUAL**
- Formando tu propia familia espiritual
- Sufriendo dolores de parto
- El nacimiento y el cuidado
- La actitud del padre espiritual

3º. **COMO HACER DISCÍPULOS HOY**
- Os haré pescadores de hombres
- Ocupándonos los unos de los otros
- Formando una preciosa red
- Necesitamos tener amigos
- Haciendo discípulos en una iglesia nueva
- Haciendo discípulos en una iglesia ya formada

4º. **LOS DOS NIVELES DE DISCIPULADO**
- Distintos grados de discipulado
- Los dos niveles del discipulado
- Discípulos especiales

5º.**CONSEJOS**
- Consejos para el maestro
- Actitud del discípulo con su maestro

1º. EL DISCIPULADO

¿Qué es un Discípulo?

Por discípulo se entiende aquella persona que aprende la doctrina o enseñanza de un maestro, y se entrega a ella.
Este no es un concepto exclusivamente cristiano, sino que era aplicado a todo maestro con cualquier tipo de filosofía, en cualquier país y en todas las épocas de la historia.
Así vemos que todos los antiguos maestros, filósofos, y fundadores de religiones tenían sus propios discípulos. Una característica común a todos estos maestros es que sus discípulos se "pegaban" a ellos. Algunos abandonaron familias, trabajos, y posesiones, y dedicaron mucho tiempo para estar lo más cerca posible de sus maestros.

Ejemplo de esa cadena de maestros que tuvieron discípulos, que a su vez cuando fueron maestros formaron a otros, es:

Sócrates, fue maestro de Platón
Platón fue maestro de Aristóteles
Aristóteles fue maestro de Alejandro Magno
Alejandro Magno llevo con sus conquistas, la filosofía griega al mundo occidental.

El discipulado en el Antiguo Testamento

Las palabras hebreas usadas para hablar del discípulo son: *Limmúd* (3928) que significa "*instruido"* y que aparece en Isaías 8:16; y *Talmid* (8527) que significa *"alumno"*. No son muy corrientes estos vocablos en el Antiguo Testamento, pero vemos que los maestros, profetas y hombres de Dios tomaron a su cargo discípulos.

Ejemplos:

Moisés coge a **Josué** como su ayudante (Éxodo 33.11).
Elí se encarga de preparar y educar a **Samuel** (1ª Samuel 2.11).
Elías coge como discípulo a **Elíseo** (1ª Reyes 19.19-21).
Eliseo también tiene un **discípulo anónimo** (2ª Reyes 6.15).

Vemos en estos casos que el discípulo vivía con el maestro y tomaba una actitud ante él de obediencia, respeto y fidelidad. Se dice que estos discípulos servían a su maestro. Esto no es de extrañar, pues, el maestro les suministraba el conocimiento espiritual y los acercaba a Dios y ellos les correspondían con todo aquello que podían hacerles en lo material.

"El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye". Gálatas 6.6

El discipulado en el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento la palabra griega que se utiliza para hablar del discípulo es *Madshtés* (3101) que significa aprendiz o alumno. El discipulado era muy común en Israel en los tiempos de Jesucristo. Veamos algunos ejemplos:

- Los judíos

Los judíos se sentían que eran discípulos de Moisés, ya que seguían sus enseñanzas transmitidas por la *Torah* (la ley).
"Nosotros discípulo de Moisés somos". (Juan 9.28)

- Los fariseos

Los fariseos tenían sus propios discípulos, reconociéndose entre sus filas grandes maestros como Gamaliel.

"Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban". (Marcos 2.18)

"Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso... instruido a los pies de Gamaliel."
(Hch.22.3)

"Gamaliet, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo". (Hch.5.34)

- Juan el Bautista

Tenía muchos discípulos, algunos de los cuales cuando éste les señaló a Jesucristo como el Mesías, vinieron a ser discípulos de Cristo.

"Estaba Juan con dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús".
(Juan 1.35)

"Los discípulos de Juan". (Mc.2.18)

"Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos".
(Mt.11.2)

"Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro". (Mc.6.29)

Los discípulos de Juan Bautista continuaron viviendo sus enseñanzas aun después de su muerte; esto lo vemos en el caso de Apolos en Hechos 18.25 y en el pasaje del capítulo 19:1 donde Pablo se encuentra con un grupo de estos discípulos. El texto dice:

"Pablo... vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ... ¿en qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan".

- **Los discípulos de Jesús.**

Jesucristo no sólo tuvo 12 discípulos, como es la idea más generalizada, Jesucristo tuvo muchos discípulos, que aprendían de sus enseñanzas y vivían conforme a ellas.

"Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen". **(**1ª Cor.15.6)

"Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir". (Lucas 10.1)
Vemos que Jesucristo tenía muchos discípulos, a más de quinientos se apareció a la vez tras su resurrección; envió a 70 de ellos a prepararle el camino en las ciudades por las que después pasaría. En el aposento alto había unos 120 discípulos, entre ellos se encontraban los doce apóstoles y un grupo de mujeres que le seguían. Por esto podemos decir que el Señor podía tener muchos discípulos tras su resurrección.

El Señor tuvo distintos grupos de discipulado

El Señor nos ama a todos por igual, pero capacita a cada uno como Él ve conveniente. De ese grupo de más de quinientos escogió a setenta, los capacitó para echar fuera demonios y sanar enfermedades anunciando la llegada de Jesús próximamente a varias poblaciones. Aparte de este grupo, escogió a doce, a los que llamó apóstoles, con los que tuvo una relación especial y a los que se les pidió que dejaran todo para estar con Él por 3 años. Junto a este grupo de íntimos se encontraba un grupo de mujeres que les servían, pero que a su vez escuchaban y participaban de las enseñanzas del maestro y disfrutaban de la intimidad de vivir junto a Él, aunque eran conscientes de que ellas no pertenecían al grupo de los apóstoles.
Entre los doce, Cristo manifestó más interés por tres de ellos a los que mostraba y enseñaba cosas que a los otros nueve no hacía, como el estar presentes en la resurrección de la hija de Jairo (Mc.8.51), o el presenciar la transfiguración (Mt.17.1-2). Esos tres fueron especiales, uno porque sería la autoridad tras su partida, Pedro; Santiago porque sería el primero de los apóstoles en morir, y Juan porque era el discípulo al que mostró un mayor cariño e intimidad; se le llamó el discípulo amado (Juan 19.16).

- **Los hombres de Dios tuvieron discípulos.**

El mandato del Señor era **"*ir por todo el mundo y hacer discípulos que siguieran las enseñanzas de Cristo*".** (Mt.18:19-20)

Cristo tuvo muchos discípulos y después de prepararlos durante 3 años, los envió a predicar y a hacer cada uno de ellos nuevos discípulos. La Historia Eclesiástica de Eusebio de Cesarea, nos habla de los discípulos que cada uno de ellos hicieron, e incluso de los que hicieron los discípulos de éstos, hasta el siglo III.

Diogneto, a principio del siglo II, dijo:
No hablo de cosas peregrinas, ni voy a búsqueda de lo absurdo, sino, discípulo que he sido de los apóstoles, me convierto en maestro de las naciones, yo no hago sino

trasmitir lo que me ha sido entregado a quienes se han hecho discípulo digno de la verdad. Diogneto 11.1

Ejemplo de ministros que tomaron a su cargo a discípulos:

-Pedro tuvo como discípulos entre otros a **Marcos.** Eusebio de Cesarea dice:

"El segundo fue el Evangelio según Marcos. Lo hizo del modo que le indicara Pedro, quien en su epístola Universal incluso le proclama hijo suyo diciendo: la iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan" (Historia Eclesiástica libro VI, 25:5).
En otro lugar continúa Eusebio de Cesarea diciendo:

"…Marcos, el discípulo e intérprete de Pedro, también trasmitió por escrito la predicación de Pedro" (Historia Eclesiástica, libro 5,3).

-Pablo tuvo como discípulo a **Timoteo, Tito, Lucas y a Clemente,** Obispo de Roma (que escribió 1º Clemente a los Corintios), entre otros muchos.

-Juan tuvo como discípulo a **Policarpo** obispo de Esmirna (Ap.2:8); a **Ignacio** obispo de Antioquïa y **Papías** obispo de Hierápolis.

Eusebio de Cesarea en su obra Historia Eclesiástica en su libro III, capitulo 36:1-3 dice:

"Por aquel entonces en Asia se distinguía Policarpo, discípulo de los apóstoles, quien recibió el episcopado de la iglesia de Esmirna de mano de los testigos oculares y servidores del Señor. Entonces empezaron a ser notorios Papías, también el obispo de la región de Hierapaolis, e Ignacio, el más ilustre entre la mayoría todavía ahora".

Nos cuenta Eusebio de Cesarea en su tercer libro de Historia Eclesiástica, en el capítulo 23, que San Juan trabajó tras ser liberado de la isla de Patmos, en Éfeso y visitando una de las iglesias cercanas nos cuenta:

"Fue a una ciudad cercana y, tras traer alivio a los hermanos en las otras cosas, mirando fijamente al obispo establecido por todos y habiendo visto a un joven alto, de aspecto agradable y de ánimo encendido, dijo: Te entrego a éste con toda diligencia ante la iglesia y con Cristo de testigo.
Y, a pesar de que el obispo lo aceptó comprometiéndose en todo, Juan de nuevo decía lo mismo y lo afirmaba con los mismos testigos. Entonces se fue a Éfeso, y aquel obispo recibió en casa al joven que le había sido entregado y lo hospedó, lo mantuvo, lo cuidó y finalmente lo bautizó. Luego moderó algo el gran cuidado y protección, porque creía que lo había provisto de la perfecta protección: el sello del Señor.
Pero siendo su libertad prematura y tomándole algunos ociosos de su misma edad habituados al mal, lo pervirtieron."

La historia termina bien. Cuando el anciano apóstol vuelve a la iglesia hermana y tras preguntar por el joven que señaló, le dicen que ahora es el jefe de una banda de ladrones asesinos, y tras buscarlos por las montañas y hablar con él, lo trae de nuevo a los pies de Cristo con lágrimas de arrepentimiento.

En esta bella historia de los últimos años del apóstol Juan vemos su profundo interés por seleccionar algunos con el llamado de Dios entre los del rebaño, encargándole al obispo o pastor principal de la iglesia su cuidado y formación y como en este caso el discipulado fue total, acogiéndolo como a su propio hijo en su propia casa, discipulándolo, instruyéndolo y cuidándolo; dedicándose algo menos a él cuando creía que tras ser instruido de esa manera, bautizado y siendo sellado por el Bautismo del Espíritu Santo ya estaba capacitado para servir al Señor sin tanta dedicación por parte del pastor.

Los ministros enseñaban, pastoreaban, cuidaban al rebaño; y se preocupaban de hombres de una manera en especial cuando lo sentían de parte del señor, no dudando entonces en invertir y dedicar más tiempo para consolidarlos como futuros siervos del Señor.

-Policarpo tuvo de discípulo a **Ireneo**, Obispo de Lyón en año 177, (vivió aún hasta el año 202), en una carta escrita al final de sus días habla acerca de su maestro Policarpo, diciendo:

"En la carta a Florino, Ireneo hace mención otra vez de su vivencia con Policarpo, diciendo:… Pues yo todavía era niño, te vi en casa de Policarpo en el Asia inferior…(las cosas que se aprenden siendo niño crecen juntamente con el alma, siendo una misma cosa con ella), de modo que incluso puedo decir el sitio en el que conversaba sentado el bienaventurado Policarpo; también sus entradas y salidas, su modo de vida, su aspecto físico, los discursos que daba al pueblo; incluso cómo explicaba su trato con Juan y con los otros que vieron al Señor, de sus milagros y de su enseñanza; como Policarpo, habiendo recibido de los testigos oculares de la vida del Verbo, lo contaba todo con las Escrituras.
Esto, por la misericordia de Dios para conmigo, también entonces las escuchaba con atención, anotándolas, no en pergamino, sino en el corazón. Y por la gracia de Dios, siempre las rumio asiduamente… (Eusebio de Cesarea en Historia Eclesiástica libro V, 20:4-7)

Ireneo (130-202), tuvo por discípulo a Hipólito, obispo de Porto.
Justino, que murió en el año 165, fue maestro de Taciano que vivió del año 120 al 173.
Tertuliano tuvo de discípulo a Cipriano, obispo de Cartago, murió mártir en el año 258.
Clemente tuvo como maestro a Pateno, y fue maestro de Orígenes y éste lo fue de **Dionisio el grande**, obispo de Alejandría, el cual murió en el año 256, y fue maestro de **Gregorio el Taumaturgo** que murió en el año 270, y de Hereclas.
Agustín en el año 386, fue discípulo de Ambrosio.
Juan Crisóstomo fue maestro de Teodoro de Mopsuestia que murió en el año 428; de Proco, obispo de Constantinopla en el año 434; y de Marcos el Ermitaño en el año 430.

La lista sería interminable. Los hombres de Dios, fueron discípulos de otros hombres de Dios. El que quiera ser un buen siervo del Señor, debe de pegarse y aprender de los hombres de Dios.

2º. FORMANDO TU PROPIA FAMILIA ESPIRITUAL

LA ORACION Y EL DESEO

"***Dame hijos o me muero***". (Génesis 30:1)

Nuestros padres espirituales nos cuidarán, nos limpiarán, alimentarán, nos educarán, y en definitiva, nos ayudarán a crecer. Hoy somos nosotros los que debemos de orar para que Dios nos dé hijos espirituales a los que cuidar. El mecanismo del discípulo es el mismo que el de la familia y debe de ser tan natural como ésta. Primero formas parte de una familia y cuando creces formas la tuya propia, pero no te olvidas de tus padres y hermanos.
Si no estamos cerca del esposo y teniendo una relación íntima con él, difícilmente podemos tener hijos.

LOS DOLORES DE PARTO

"Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado". (Gálatas 4:19)

"***Porque aunque tengáis mil ayos en Cristo… yo os engendré por medio del evangelio".*** (1ª Corintios 4:15-16)

Predicamos el evangelio, y hay personas con un gran interés, y estamos luchando espiritualmente en la formación de ese nuevo ser, hasta que lo "parimos en el evangelio". Traer una nueva alma a los pies de Cristo no es sencillo, pero una vez que alguien se entrega la satisfacción es grande.
Los lazos de afectividad entre madre e hijo serán muy estrechos y el amor entre ambos grande. El hijo tendrá una gran dependencia que se irá reduciendo conforme vaya creciendo.

EL CUIDADO DEL RECIEN NACIDO

Criar a un recién nacido no es nada fácil. Necesita una atención muy directa y personalizada. Son muchas las circunstancias que pueden malograr a un pequeño: muchas enfermedades que hay que evitar, hay que darle una alimentación (hay que darle de ti mismo), Jesús dijo: "***dadle vosotros de comer***". Hay que darles el pecho, aunque está bien que alguna vez le demos algún biberón (comida ya preparada o enlatada; esto

es, predicaciones y enseñanzas preparadas por otros). Le damos de lo nuestro, de lo que somos, y de esta manera se estrechan los lazos afectivos entre la madre y el niño.
Si la madre no come, si se alimenta mal, no podrá cuidar y alimentar bien a su pequeño.
De ahí la necesidad de tener una vida espiritual sana y una relación con Dios para poder dar.

ACTITUD DEL PADRE ESPIRITUAL

Hemos sido llamados a hacer discípulos de Cristo, no a hacer discípulos nuestros, por lo que éstos deben parecerse a Cristo no a nosotros. Por esto es la palabra de Dios lo que debe ser la guía y alimentación del pequeño, más que nuestras experiencias personales. Por ejemplo el discipulador ha tenido malas experiencias en el matrimonio y su experiencia personal es de no volver a casarse, el joven se enamora y nosotros en vez de influenciar con nuestra frustración debemos de enseñarle la sana palabra de Dios.

-DEBEMOS DE ORAR POR ELLOS
"Doy gracias a Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando por todos vosotros" (Filipenses 1:3).

"Sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día" (2ª Tim.1:3).
"Lejos sea de mi que peque contra Jehová cesando de rogar por vosotros, antes os instruiré en el camino bueno y recto" (1ª Samuel 12:23).

Preocuparos de buscar en la palabra de Dios respuestas a sus preguntas y buscar en ellas el alimento que necesita el pequeño. Jesús dijo: "Dadle vosotros de comer" (Lucas 9.13). No acostumbremos a depender de comidas enlatadas, (temas preparados por otros), mas bien debemos orar y buscar lo que ellos necesitan "ahora". Si tú comes diariamente, y Dios te habla diariamente, tú le darás de lo que comes. Cada uno es lo que come, si comes mucha ansiedad por lo material, esto hablarás a tu hijo, si eres un hombre de oración, tus hijos lo serán también.

-DEBEMOS DE SER EJEMPLOS DE NUESTROS HIJOS

"Mi hijo amado… os ruego que me imitéis" (1ª Corintios 4:16-17).

Tu hijo espiritual te imitará en todo lo que tú hagas, por eso debemos ser ejemplo.

Pablo es ejemplo en todo esto, él manda, exhorta, reprende pero lo hace en amor; nunca debemos de olvidar la libertad personal que tanto respeta Dios en el ser humano.

"Este mandamiento te encargo" (1ª Tim.1:18).

"Te mando delante de Dios que guardes…" (1ªTim.6:13-14).

3º.¿CÓMO HACER DISCIPULOS HOY?

SOMOS PESCADORES DE HOMBRES

Mt. 4, 18-19, dice: "***Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres".***

Lc. 5, 1-11, dice: "***Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían".***

Dios quiere traer a muchos a la iglesia, tantos que si las redes no están bien, los peces se escapan, y no podemos retener a aquéllos que vienen buscando a Cristo. Otras veces son tantos los peces, que se necesita, no sólo tener las redes bien, sino para que no se rompan, se necesita la ayuda de otra barca, con sus redes también en perfecto estado. Esto sería el avivamiento, que no vendrá a una sola barca (Iglesia) sino a todas las que están alrededor.

OCUPANDONOS LOS UNOS DE LOS OTROS

La salvación es individual, pero la vida cristiana se vive en grupo, por esto Jesús dijo: "***donde haya 2 ó 3 en mi nombre allí estoy yo***" (Mateo 18:20).

13Aconteció que al día siguiente se sentó Moisés a juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde. 14Viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde? 15Y Moisés respondió a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios. 16Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes. 17Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces. 18Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. 19Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. 20Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer. 21Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. 22Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo. 23Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar.
24Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo. 25Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez. 26Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño. 27Y despidió Moisés a su suegro, y éste se fue a su tierra. (Ex 18:13)

Ocupándonos unos de otros, formando una preciosa red o cadena, donde cada uno se ocupa del otro. Moisés cuidaba a los de miles, los de miles a los de cientos, los de cientos a los de 50, y los de 50 a 10.Tú puedes tener a 10 y cada uno de ellos puede tener a 5, y esos 5, podrán tener algunos otros y así se forma una preciosa cadena.

En Génesis 4:9 leemos: ***"¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?".***
No podemos pedir siempre que nos amen, que nos cuiden y que se preocupen de nosotros. Nosotros debemos de preocuparnos también de los otros, no podemos decir la frase de despreocupación de Caín.
Ante esa frase tenemos que decir, "Sí somos los guardianes de nuestros hermanos".

NECESITAMOS TENER AMIGOS

Ecl. 4:9-12. ***Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo.***
Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.
También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo?
Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.

Prov. 17:17. ***En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempos de angustia.***

Prov. 18:24. ***El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo y hay amigo más unido que un hermano?***

Necesitamos formar, unos con otros, una preciosa cadena de amor, una gran red de brazos entrecruzados que impida que nadie se quede solo, abandonado, y que pueda desmayar y caer. De esta manera, todos, nos cuidaremos unos a otros. Pero ¡ay del solo! Cuando venga el tiempo malo quién lo ayudará. La amistad entre los miembros de nuestras congregaciones es una de las prioridades mayores que debemos de tener; de que sirve tener una gran congregación, con una doctrina intachable, si los miembros de la iglesia tienen sus amigos fuera de esta, si cuando se encuentran en momentos difíciles los consejos, los consuelos y el alivio los tienen que encontrar en el mundo, ya que los hermanos de la iglesia son sólo conocidos que se saludan los domingos. Busquemos que las personas no solamente se conviertan a Cristo, sino que además encuentren en la iglesia a sus mejores amigos.

¿COMO COMEZAR ESTO?

a.- Haciendo discípulos en una iglesia nueva

Lo ideal es comenzar en una iglesia pionera en la que se están empezando a convertir almas por la predicación de hermanos pioneros; éstos tomarían a su cargo a los nuevos convertidos dedicándoles todo el cuidado, toda la atención y la formación que necesitan para ser verdaderos discípulos de Cristo, conforme éstos vayan creciendo se pueden ir ocupando de las nuevas almas que ellos mismos están trayendo al Señor, siendo

aconsejados por sus líderes en aquellas cuestiones en las que ellos no puedan llegar y formar de esta manera una preciosa red, por la que todos estén unidos, en la que todos sin excepción se sientan atendidos, ayudados, aconsejados, amados, formando en definitiva el precioso cuerpo de Cristo, donde nadie se siente solo, ni desatendido por los demás.
En el discipulado se busca esa dedicación y cuidado que todo recién convertido necesita para comenzar en un camino que es duro: porque nos distancia de este mundo ya que no seguimos sus principios; porque el diablo nuestro enemigo asecha continuamente viendo cómo hacer caer al hermano para que abandone; porque se tienen ataques desde la familia, trabajos, colegios y sociedad en general, y porque el enemigo principal lo encontramos en nosotros mismos, con nuestras debilidades, pecados, tentaciones, complejos etc.
Tomando como símil el rebaño natural, vemos que los nuevos nacen cuando las madres están sanas, y no son ni muy jóvenes, ni muy viejas. Ellas dan a luz a los nuevos corderitos y son ellas las que las amamantan, y cuidan proporcionándole todo el cariño necesario para su crecimiento.

No vemos que sean los pastores los que se encarguen de cada una de las ovejitas que nacen dándoles el biberón y haciendo de madres; tampoco se sortean a ver qué oveja de las antiguas y con más experiencia quiere ocuparse de ellas. Tampoco se crea un departamento o comité de "ovejas niñeras" que se ocuparán de todas las nuevas.
Todo se hace de una manera natural, un rebaño sano, un rebaño maduro, produce de una manera natural crías sanas que a su vez cuando crezcan tendrán crías que harán lo mismo que hicieron sus padres con ellas.

b.- Haciendo discípulos en una iglesia ya formada

Sanando nuestra iglesia

Lo que sucede es que esto que parece tan sencillo en el plano natural, no lo es tanto en el plano espiritual; las iglesias actuales están llenas de ovejas enfermas, que paren pero son incapaces de amamantar, de cuidar, de defender, de ayudar; pues ellas mismas son ovejas que necesitan ser sanadas.
Necesitan saber comer solas y vivir de una manera victoriosa. Muchos cristianos sobreviven en un evangelio pobre, condenatorio, y difícil, no saben salir de la prueba, alimentarse espiritualmente y deleitarse en el Señor, viviendo de esta manera un evangelio pobre y miserable.
Una primera preocupación del consejo de ancianos o pastores debe de ser la de dedicarse a restaurar una por una cada oveja; este es un trabajo arduo pues muchas de ellas son viejas y lo saben todo, han perdido su primer amor y su entusiasmo y siguen al Señor por la inercia de una vida religiosa, en la que ni gozan totalmente de la felicidad que da el estar totalmente comprometido en los caminos del Señor, ni viven totalmente en el mundo, por lo que son cristianos pobres y frustrados que desean lo que hay en el mundo pero que sus conciencias los reprenden y que quieren seguir al Señor pero la carne se lo impide.
Este trabajo de sanidad y restauración de una iglesia de miembros acomodados, no es tarea fácil, para ello el consejo de ancianos tendría que plantearse dos estrategias a seguir.

- Hablar personalmente con cada uno de los miembros en particular viendo su estado espiritual, emocional y personal en el tiempo presente e intentar ayudarlo en las áreas en las que tengan carencias.
- Preparar un programa de reuniones especiales con temas programados hacia la sanidad de la congregación. Muchos de los miembros de nuestras congregaciones se creen inútiles, se menosprecian a sí mismos, tienen complejos, distintos miedos a mentiras diversas, se ven en la vida fracasados, no saben perdonarse a sí mismos ni a los demás, no alcanzan la victoria en el plano personal y espiritual etc. Y eso hace que sean instrumentos inútiles para llevar a cabo el mandato de la Gran Comisión.

Proveyendo cobertura

Una vez que hayamos andado los pasos arriba indicados y que los hermanos hayan recibido pautas bíblicas para poder afrontar sus deficiencias emocionales y espirituales, los miembros de la iglesia necesitarán una cobertura personalizada, ésta no siempre puede ser dada por los ancianos o pastores, sobre todo si la congregación es grande.
Esta cobertura la podemos conseguir a través de grupos más pequeños y más personales, las reuniones por casas. En ellas hermanos y hermanas maduros y espirituales se preocuparán de cada uno de los hermanos que forman su grupo de casa.
Según la definición que demos a la reunión de casa, así será ésta; si pensamos que debe de ser un grupo de captación de nuevos convertidos, eso es lo que será. Todo el esfuerzo consistirá en traer personas a la reunión para que sean evangelizadas.
Creo que lo que nos dicen las Escrituras sobre las reuniones por casa es mucho más amplio que esa pobre visión.

"Y perseverando cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón" Hechos 2.46.

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" Hechos 2.42.

Las casas al principio no eran meras reuniones de captación, eran verdaderas iglesias en miniatura; en ellas como hemos leído hablaban de la doctrina de los apóstoles, oraban por sus necesidades y las de los otros, tenían una estrecha comunión espiritual que se terminaba en profunda amistad y cumplían juntos el mandato del Señor tomando la Santa Cena acompañada de un ágape o comida de amistad.
Cierto que en esas reuniones se convertían muchos que eran invitados y que debe de ser otro de los grandes motivos de las casas, pero no era el único.

Discipulando a los nuevos

Un cristiano "sano" lleno del amor por el Señor y por su obra predicará e invitará a sus amigos y conocidos a las reuniones de casas y a visitar la iglesia. Los frutos de esa predicación serán nuevos conversos que necesitan ser discipulados.
Por discipular entendemos el trabajo de dedicación y cuidado en todas las áreas del nuevo convertido. Estos vendrán con sus taras emocionales, sus problemas familiares y su deseo de conocer al Señor; a esto se sumarán los problemas que acarrea el seguir este

Camino, donde las dificultades y los enemigos (carne, mundo y diablo) intentan desanimar al nuevo.
No es solamente dar lecciones bíblicas, no consiste solamente en tener un grupo de personas a las que hablarles de Dios, no los veremos solamente el día señalado para tocar el tema de la semana. El discipular es mucho más, es atenderlos cada día, es visitarlos, animarlos, conocer su problemática, llorar con ellos, reír con ellos; y a cada momento señalarles lo que significa ser cristiano y cómo afrontar a partir de ahora con su ayuda y la de Dios, cada uno de los problemas y dificultades que nos trae la vida.

Por supuesto, los adoctrinaremos con temas que los ayuden a ir adquiriendo un mayor conocimiento de Dios. Estos temas deben de ser provistos por los ancianos para que todos los miembros de la iglesia que tengan algún joven discípulo, puedan tener fácil acceso a ellos y puedan seguir un material ordenado para que el nuevo pueda ir avanzando de una forma progresiva.
El discipulador será supervisado por su maestro o padre espiritual o por el líder de casa en la que está incluido, ayudándole en todo aquello que él no sepa, así como la atención de los ancianos o pastores que estarán atentos al progreso del nuevo discípulo.

4. LOS DOS NIVELES DE DISCIPULADO

Por segundo nivel de discipulado entendemos aquel que va más allá del cuidado y adoctrinamiento del recién convertido. Cuando un discípulo de Cristo crece y los ancianos o pastores ven en él el llamado para su servicio: ya sea como futuro responsable de casa, maestro de escuela dominical, diácono, anciano etc…, o simplemente son hermanos con mucha hambre de Dios y que quieren prepararse mejor para servir al Señor. Los dirigentes de la iglesia se ocuparán de proporcionarles esa capacitación, para ello, los tomarán a su cargo alguno de los responsables de la iglesia o algún hermano señalado por ellos para esta tarea. Estos hermanos deben de ser especiales, maduros, espirituales y aptos para enseñar.

"Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" 2ª Timoteo 2.2.

"Las ancianas...que enseñen a las mujeres jóvenes..." Tito 2.2.

Una vez que tengamos un grupo de hermanos de este tamaño podrán hacer la función que hace el colegio en la familia. Los padres le dan al hijo la educación primordial en el seno familiar recibiendo de ellos los valores fundamentales para la formación de su carácter y personalidad, y en el colegio completan su educación dándole una formación académica e intelectual.
Los padres espirituales no dejan aquí la relación que les ha unido durante mucho tiempo, siguen preocupándose de ellos y mantienen la amistad. Los nuevos dicipuladores también estrecharán los lazos de amor y compañerismo teniendo así los discípulos varios puntos de referencia cuando necesitan consultar sobre sus situaciones personales y espirituales.
Un ejemplo de este segundo nivel de discipulado lo encontramos en el caso de Timoteo.

"Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también. Por lo cual te

aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. (2ª Ti 1.5-6)

"Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Icono. Quiso Pablo que éste fuese con él". (Hechos 16.1-3)

Timoteo había sido discipulado en sus comienzos, posiblemente por sus familiares creyentes, su madre Eunice y su abuela Loida (2ª Tim. 1:5-6). Después más tarde Pablo lo conoce en Listra, y es informado de que tiene buen testimonio de los hermanos y Pablo lo coge para que fuese con él como discípulo y le ayude en la obra misionera (Hechos 16:1-3). La relación entre ellos era de padre a hijo, de maestro a discípulo; su relación no era la misma que en el primer nivel de discipulado con sus padres espirituales, aquí se le demanda fidelidad con su maestro, obediencia y sujeción, como contrapartida el alumno tiene la cobertura espiritual del hombre de Dios y el crecimiento que por medio de éste va adquiriendo. Y esto era un orgullo para ambos.

"Por tanto, os ruego que me imitéis. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseño en todas partes y en todas las iglesias". (1ª Corintios 4.16-17)

"A Timoteo, verdadero hijo en la fe...como te rogué que te quedase en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina". (1ª Timoteo 1.2-3)

"Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo". (1ª Timoteo 1.18)

"Te mando delante de Dios... que guardes el mandamiento". (1ª Timoteo 6.13-14)

"Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene, más bien te ruego por amor, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo". (Filemón 8-9)

5º CONSEJOS A ALUMNOS Y A MAESTROS

ACTITUD DEL DISCIPULO CON SU MAESTRO

El hermano que está recibiendo cuidado, amor, desvelos por parte del hermano que lo cuida, debe de ser agradecido, y debe de ayudar a su maestro en todo lo que éste necesite. En el Antiguo Testamento estos discípulos pasaban al servicio de su maestro, siendo un apoyo en todas las áreas, incluso por un tiempo vivían junto al maestro, dejando todas las demás cosas atrás. Hoy en día no se demanda esto del discípulo. Oremos pues por el siervo de Dios que te sirve en lo espiritual y hazlo partícipe de toda ayuda y apoyo que tú le puedas hacer en lo material.

"El que es enseñado en la Palabra haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye". Gálatas 6:6.

Un ejemplo nos puede ayudar a tener una mejor actitud hacia la persona que nos esta enseñando:

Los recién nacidos necesitan tomar leche; la leche podemos tomarla del pecho de la madre o de una vaca. Ambas nos dan el alimento, pero la actitud que tenemos ante ellas es diferente. El maestro es el que te da la leche espiritual, ¿Cómo lo consideras como una madre o como una vaca? Si a tu discipulador lo ves como a tu padre espiritual, lo respetaras, lo tendrás en consideración y le tendrás un gran cariño. Si a tu discipulador, al maestro que te enseña, no lo ves como un padre espiritual, solo lo respetaras mientras te sea útil, o te diga lo que quieres escuchar; el día que te reprenda o intente corregirte, no lo escucharas y te apartaras de el. La vaca solo es un "instrumento" para alimentarnos, cuando la vaca no nos satisface, la matamos y nos comemos su carne, o la vendemos para el matadero, y compramos una vaca joven. A una madre aunque sea vieja, siempre la amaremos y respetaremos.
Conclusión: mira a la persona que te discípula como a un padre o una madre espiritual, el te ha traído al evangelio y te esta enseñando y ayudando en todo lo que el puede. Se agradecido y bendice a tu hermano en todo lo que tu puedas hacer por el.

CONSEJOS PARA EL MAESTRO

El objetivo es hacer discípulos de Cristo. Recordemos, estamos haciendo discípulos de Cristo, no discípulos nuestros; llevemos a los hermanos al maestro, pues queremos que se parezcan a él, no a nosotros. Nosotros somos el vehículo que Dios utiliza para que otros se acerquen al maestro, y aprendan de él. Nosotros debemos de ser ejemplo a los que discipulamos, mostrando con nuestras vidas como debe de ser un verdadero discípulo.

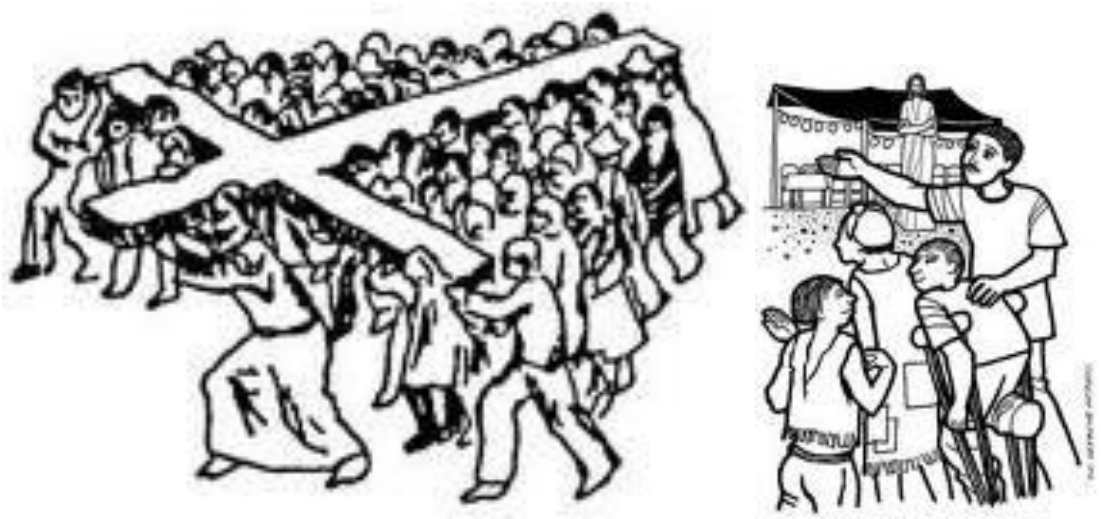
- **Rechazar los celos.** Alguno puede tener más éxito que nosotros, que esto nos motive a querer estar más cerca del Señor, para que éste nos bendiga con hijos.

- **Rechazar la competencia**. Nosotros nos preocupamos por personas, pero si en un momento dado éstas quieren estar con otros discipulados debemos en amor darles esa libertad, esto no dice que seamos mejores o peores que el otro, quizás mañana alguien de aquel discipulador, quiere pasar a ser cuidado por ti. Si uno muy joven trae a los pies de Cristo a otro nuevo, como es lógico no podrá cuidarlo bien. El padre espiritual de éste se hará cargo del nuevo y lo tendrá en su discipulado.

CONCLUSIONES:

- **El número de discípulos no se debe limitar**, debemos dejarlo a lo que Dios quiera hacer, trabajando con aquellos que hoy pone el Señor en nuestras manos y dejando el futuro en su sola voluntad, pues él sabe bien lo que hace. Por tanto, podemos tener en este tiempo 3 discípulos y en un futuro inmediato 15, y dentro de unos años que éstos crecieron, cinco nuevos.

- **Todos nuestros discípulos no tienen por qué tener el mismo tamaño espiritual**, ni el mismo llamado; por lo que no siempre es conveniente reunirlos en un mismo grupo y darles la misma enseñanza a todos por igual. Podemos tener varios grupos distintos de

discipulados, dándoles a cada grupo lo que ellos necesitan (Jesucristo dio distinta enseñanza y cuidado a los distintos grupos de discípulos que tenía, a los 500 le dio un tipo de instrucción, a los 70 los envió y capacitó, con los 12 vivió durante 3 años, y a Juan, Santiago y Pedro, les mostró y habló cosas que al resto de los apóstoles no dio, como la transfiguración, la resurrección de la hija de Jairo, etc… De estos 3 íntimos, Pedro fue tratado para que fuese el líder del grupo, y Juan fue el discípulo amado.

- Aunque todos son nuestros discípulos y debemos mostrarles amor, atención, dedicación y cuidado, **debemos dedicar mayor atención a aquéllos que el Señor nos muestre en especial**; esto no es acepción de personas, pues el mismo Jesús así lo hizo. Así como la exigencia y entrega que se le pide a uno no será la misma que se le pida al otro.